

VOL. 10 N°1 | FEBRERO DE 2023

REVISTA LÜVO

ISSN 2665-2005 (EN LÍNEA)



AMORES DISIDENTES

REVISTA LÜVO

Equipo

Priscyll Anctil Avoine, Kathryn Orcasita Benitez,
Yira Miranda Montero, Catherine Viens, Danielle
Coenga-Oliveira, Agnese Pacciardi & Priscylla
Monteiro Joca

**Revisión, edición y
traducción**

Charlie Serrano (IG: [@mistr.charlie](https://www.instagram.com/mistr.charlie))

Diseño de portada

Moema Costa (p. 10)
Lucas Dantas (p.11-13)
Pexel & Pixabay (p.4, 14-24)

Fotografías



Fundación Lüvo
Otra pedagogía, Otra política
Bogotá, Colombia
Montréal, Canada
www.fundacionluvo.org
info@fundacionluvo.org



[@FundacionLuvo](https://twitter.com/FundacionLuvo)



[@fundacionluvo](https://www.instagram.com/fundacionluvo)



[@fundacionluvo](https://www.facebook.com/fundacionluvo)

CONTENIDO

REVISTA LÜVO | FEBRERO DE 2023 | VOL. 10 N°1

04

MANIFIESTO POR LOS AMORES DISIDENTES EDITORIAL

Priscyll Anctil Avoine
Yira Miranda Montero
Kathryn F. Orcasita Benitez

10

UM AMOR PARA QUITÉRIA

Moema Costa

11

AMORES DISSIDENTES PARA POMBO GIRAR

Lucas Silva Dantas

14

AMORES DE AQUELLOS TIEMPOS

Norma Montesino

16

LO QUE ME HA DADO EL AMOR DISIDENTE

Paula Castro Blanco

18

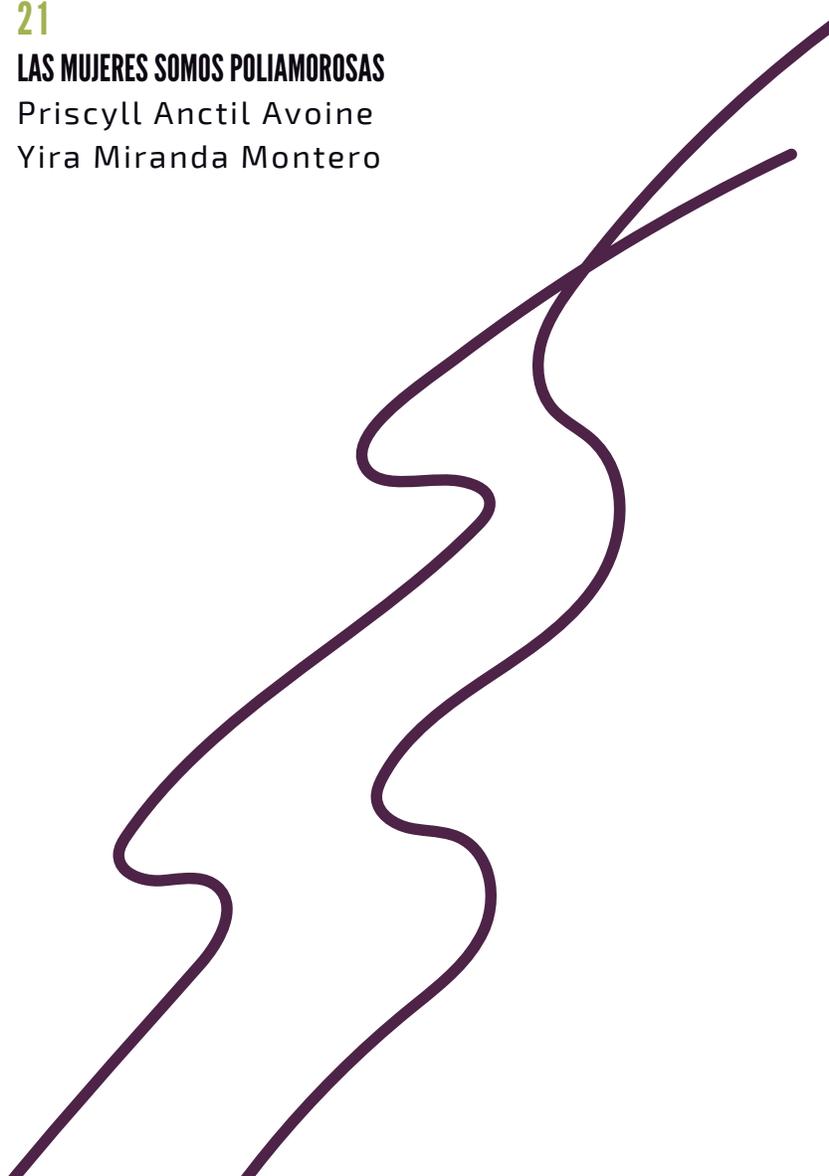
AMOR Y EGO-LIBERALISMO

Kathryn F. Orcasita Benitez

21

LAS MUJERES SOMOS POLIAMOROSAS

Priscyll Anctil Avoine
Yira Miranda Montero



EDITORIAL

MANIFIESTO POR LOS AMORES DISIDENTES

Priscyll Anctil Avoine

T. [@priscyll](#)

Yira Miranda Montero

T. [@yiramirandamont](#)

Kathryn F. Orcasita Benitez

T. [@KathOB_7](#)

AMORES DISIDENTES es un número especial dedicado a celebrar el amor, principalmente, los amores que emergen de acciones restaurativas, críticas y autocríticas a partir de nuestras memorias y prácticas corporales y relacionales, con nosotras mismas, nuestros vínculos afectivos y con nuestro entorno.



AMORES DISIDENTES no nace desde que pensamos este número. Nace de muchos años de preguntarnos sobre el amor, en nuestras relaciones de amistades, de amor, de pareja, y como colectiva. Nuestra experiencia del amor es colectiva translocal, transfronteriza, antirracista, antipatriarcal, anticapitalista y feminista. Y es bella y dura, y requiere replantearse constantemente. Esta historia de amor nace mucho antes de que nos encontráramos todas, en la colectiva Lüvo-Love: tiene sus raíces en nuestras memorias ancestrales individuales que se fueron encontrando y juntando en el camino para transformarse en algo poderoso. Y sabemos, sentimos, que todavía falta mucho amor por materializar, porque somos hijxs de esta época, marcada por relaciones que han sido, al contrario, dañinas. Y queremos disentir de esas relaciones que nos han sofocado; queremos, juntxs, aprender a liberarnos de su peso histórico y material.

AMORES DISIDENTES es un reconocimiento de nuestras relaciones de poder también entre nosotras, en el amor entre las mujeres. Nacimos en territorios diferentes, y eso ha afectado nuestras formas de amar, nuestras experiencias de las relaciones sexoafectivas. Pero en realidad, el heteropatriarcado nos ha enseñado, en todas las geografías desde donde venimos, un solo significado del amor del cual nos queremos desprender: el sometimiento de una persona a otra u otras.

AMORES DISIDENTES es entonces, lo que ha tomado forma en nuestras conversaciones y nuestras corporalidades: el sentimiento y la voluntad de construir un amor que cuestione las relaciones de poder jerarquizadas e inequitativas, en las relaciones heteronormativas, en las que no lo son, en las relaciones entre mujeres, pero también en las que se dan entre cuerpos disidentes y no-binarios. No ha sido fácil, pese a las distancias y acercamientos seguimos aprendiendo juntas, unas veces en colectiva y otras veces de manera individual también.

AMORES DISIDENTES parte del amor colectivo. Sobre todo, entre nosotras en la colectiva. Por mucho tiempo la sociedad nos dijo – y aún nos lo sigue diciendo – que, “no hay mayor enemigo de una mujer que otra mujer”, que “entre mujeres no se puede trabajar”. Creemos en el poder del amor entre mujeres – como lo apuntan Yira y Priscyll en su texto de esta edición “Las mujeres somos poliamorosas” – porque todos los días, nos encontramos con mujeres que sustentan nuestras vidas, que nos elevan, que caminan junto a nosotras, que conspiran por un mundo mejor. Este número quiere reafirmar nuestro compromiso colectivo por transformar nuestras prácticas y nuestros imaginarios para que el amor florezca.

10 años celebrando la vida y el amor: un recorrido de la Revista Lüvo

Este año, estamos celebrando diez años de amarnos. Con dificultades, con cuestiones profundas, con cambios, con lloraderas y despechos. Ya son 10 años que estamos trabajando, publicando la *Revista Lüvo* – anteriormente *Revista Descontamina* de 2013 a 2018; la cual nació del fascinante impulso creativo de Julián Facundo Rinaudo, y el trabajo con José Bolívar y Luis Felipe Botero en sus ediciones, así como las contribuciones del grupo de investigación Ahimsa. Y continuamos, durante diez años, dos veces al año.

Desde este momento, varios de nuestros números tuvieron que ver con el amor, la relaciones amorosas y afectivas, las sexualidades disidentes, y la noviolencia como forma de resistir a la guerra y la violencia – a las guerras tanto íntimas que geopolíticas.

En febrero 2018, lanzamos el primer número bajo el nuevo nombre de la *Revista Lüvo*. Este número celebraba la vida, como lo menciona [la editorial](#): “desde diversas orillas, pero con un propósito claro: mostrar que las vidas, los afectos, las emociones, los cuerpos, son motores de cambio”. Y ahora, con la nostalgia de esos diez años juntxs, reflexionamos sobre los diferentes números que invitaron, de una manera u otra, a cambiar nuestras relaciones violentas por unas más amables, con nuestros cuerpos, deseos y emociones.

Obviamente, no podemos hacer el recorrido de la riqueza que caracterizan todos los números publicados de la revista, lo cuales se encuentran por su mayoría [en este enlace](#). Aquí, queremos repasar algunos de estos números y su significado en nuestras reflexiones colectivas. Cuando todavía se llamaba *Revista Descontamina*, decidimos hacer un número especial sobre [género](#), publicado en diciembre de 2016. En este número, el amor ha sido explorado a través de la maternidad y del parto, de las masculinidades contrahegemónicas y de la transición de los cuerpos entre los géneros. Luego, Yuranis Miranda Montero ha escrito sobre “los páramos como sujetos para amar”, en la edición de 2018 sobre [Arte y cambio social](#).

Dedicamos, en el 2019, un número entero sobre [Sexualidades](#), con 13 contribuciones que cuestionaban las prácticas sexuales, el amor, lo afectivo. Y quizás, fue ahí que la palabra “disidente” cobró cada vez más importancia para nosotras: con este número, “quisimos preguntar por las sexualidades disidentes, aquellas que se han declarado en procesos de liberación y que también están contemplando la posibilidad de subvertir las normas sociales que limitan la comprensión y el goce de las sexualidades”. Y de ahí, profundizamos, como colectiva, sobre qué significa entender nuestra sexualidad como “múltiple, vital, política, fluida, cambiante”.



Sobre todo, fue en este número que nos adentramos más sobre algo que nos venía sofocando: el amor romántico que “se adueñó de nuestras vidas, dejando unas cicatrices sexo-afectivas indelebles”. Y de ahí, nuestro objetivo de amar diferente se veía cada vez más reflejado en nuestra comprensión de otras formas posibles de amor, un “amor compañero, un amor transgresor, en donde se expresa una revolución frente a la idea del amor doloroso”. Y este número ha sido un maravilloso encuentro con los besos, los amores, las transpaternidades, las corporalidades, las sexualidades disidentes y otras, la despatriarcalización de los amores o las políticas amorosas lésbicas.

El año 2020, marcado por la pandemia mundial, nos ha permitido reflexionar sobre nuestro amor militante. El número [Siempre insurgentes: Feminismos y militancias](#), nos ha dado la oportunidad de pensar la disidencia, lo insurgente, lo subversivo, junto con lxs autorxs. En la editorial, Kathryn nos invita a reflexionar sobre las corpografías insurgentes, aquellas que permiten nuestras formas diversas de militancia en contra de las opresiones. Presenta el número que indaga sobre los cuerpos disidentes, el amor en la militancia, la militancia insurgente, las resistencias armadas y noviolentas. Feminismo y amor insurgente con las *farianas*, poesía insurrecta desde la postura de las detenidas políticas en Colombia, memorias rebeldes de unas feministas: el número llevó a reflexiones, pero sobre todo a puentes militantes y amistades transfronterizas.

Es en este número que nuestra política feminista de la amistad se concretiza cada vez más. Priscyll publica también un texto sobre el tema, abogando por una militancia feminista que tenga como eje la amistad revolucionaria.



En las putas amas, me quiero detener. Porque rodeada de mujeres potentes me siento. Porque siento que, por ahí, por estas zonas transitorias de la amistad, he estado este año. Y me ha golpeado, me ha costado. Me han dicho lo que no quería escuchar. Me han liberado la palabra. [...] Pienso una política de la amistad, que sea insurgente y feminista [...] Es cierto, la amistad, no siempre es revolucionaria. Que no es fácil. [...] Pero cuando lo es, puede mover mundos. Crear otros mundos. [...] a pesar de la inmensidad, de la amplitud de las luchas, a pesar de caer y olvidarnos a veces de la solidaridad. A pesar de tanto, somos las putas amas.

Somos, Lüvo-Love.

Lüvo-Love: un blog sobre amores y resistencias

Además de nuestra revista, recorreremos el amor a través del [blog Lüvo-Love](#), que iniciamos también en el año 2018, pero que tiene sus antecedentes en el blog de Descontamina.

En un blog que ya no está disponible en la Web, Yira nos invitaba a reflexionar en 2016, mientras se estaba aprobando en la Corte constitucional en Colombia la unión entre parejas del mismo sexo, sobre el “hetero-amor” y cómo éste inflige una rígida colonización de los cuerpos:



Estamos colonizados. La sociedad colombiana aun no puede respetar el hecho de que otros y otras nos amemos porque así lo decidimos, porque así lo quisimos, porque así lo deseamos. Se evidencia entonces, cómo un ámbito personal de la vida humana se vuelve político. No podemos respetar eso porque nos enseñaron muy bien a reproducir una sola forma de amar, el hetero-amor, como lo dirían algunas corrientes del feminismo; al enseñarnos nos colonizaron con una sola forma de pensar, de hacer, de ser.

Hemos también explorado esos vínculos entre el amor y la perpetuación de esquemas de cuidado que someten a las mujeres y cuerpos feminizados. En un blog durante la pandemia titulado "Siempre insurgente, nunca detergente", Yira continúa sus reflexiones apelando a ser insurgente frente a las tareas del hogar; habla de las mamás que desobedecen, de las mamás que "han querido ser siempre insurgentes", cuestionando "la figura de la buena esposa".

La pandemia ha sido un momento para nosotras como colectiva de reflexionar también sobre nuestros afectos, ya que, como toda la población mundial, nos enfrentábamos al no poder tocar nuestras pieles, sentirnos, amarnos de cerca. En 2020, escribíamos un blog sobre los "Abrazos prohibidos", desde nuestro sentir de la distancia y falta de amor físico:



Vivimos, sentimos y escribimos desde lugares distintos, sin embargo, nos hemos encontrado en una sensación-espacio común, la ausencia y la prohibición de algo vital. Los abrazos. [...] ¿Y qué tal si promover y repartir abrazos fuera una opción de resistencia a la imposición neoliberal de un mundo immune? [...] Los abrazos prohibidos son la respuesta encarnada contra una política de aislamiento de los cuerpos.

También durante la pandemia, Kathryn escribe "Agrietarse", pensando las relaciones de poder patriarcales, racistas y capitalistas sobre los cuerpos. Invita a pensar el cuidado y el buen vivir del cuerpo, a reflexionar sobre el amor propio en un sistema que lo impide: "Agrietarse implica, por fin, poner la vida en el centro".

Y lo más importante, nos hemos dedicado blogs de amor. Yira lo ha hecho en 2021, con el blog "Amor entre mujeres: Intenso, sensual y revolucionario" donde propone una poderosa reflexión sobre el amor transfronterizo que ha caracterizado Lüvo, pero también sobre este espacio como uno que permite oponernos a las estructuras que nos oprimen:



Hablar, llorar, confrontar. Considero que esta es una de las bases de una política de la amistad, término acotado por Rita Segato y que actualmente queremos seguir nutriendo de sentido práctico, experiencias, significado y fuerza con una colectiva llena de ilusiones y ejercicios diarios de esa transformación de las relaciones entre mujeres: Lüvo-Love mi agradecimiento profundo por acompañarme en este momento tan loco del mundo, por brindarme tranquilidad en medio la violencia estructural que actualmente nos agobia.

Y lo más hermoso es que también hemos tenido fantásticas personas colaboradoras que han querido pensar el amor disidente con nosotras. No podríamos nombrar todas las personas que supieron juntarse en el amor a la colectiva, pero pensamos a ciertos blogs que han sido muy importante en este sentido como el de Paula Castro, titulado "Devoráme en el tránsito", sobre la música y el amor romántico – también Paula propone unas reflexiones sobre amores disidentes en este número. La autora también tiene blogs en Lüvo sobre el deseo y placeres del cuerpo como lo son "Somos deseo" y "El deseo creador".

También, Lucas Dantas ha reflexionado muchas veces desde la Revista Lüvo, pero también en nuestro blog, sobre la disidencia en el amor, los cuerpos, y la sexualidad. Particularmente, queremos resaltar un blog escrito también durante la pandemia, titulado "Um corpo em distopia" (en portugués):



Estamos vivendo uma guerra contra os corpos dissidentes. Mas, ela é silenciosa. Por vezes ela se mostra, outrora se esconde. Ela não nasceu agora, ela é ancestral. Ela se atualiza. Estamos vivendo uma guerra. Mas, ela faz parecer que não é uma guerra.

En esta edición, Lucas nos invita a conocer los amores disidentes a través de un relato sobre Pomba Gira: "No mundo do patriarcado, do cisheteroterrorismo, do racismo e da transfobia, precisamos da tua gargalhada Pomba Gira". Y así, así combatiendo, esperamos sumar más disidentes del amor a la lucha de Lüvo-Love.

Amores disidentes: seguir

AMORES DISIDENTES es una invitación a conocer nuestro trabajo reciente en la Revista Lüvo, con un compromiso no solamente con el amor entre los seres humanos, sino también el amor en las especies, las artes, las musicalidades. En el número de febrero 2021, sobre "Voces de la tierra: Ecologías feministas", reflexionamos sobre las diferentes redes de vida que podemos construir de manera intersubjetiva, y trascendentalmente dentro de los ecosistemas de los que formamos parte. ¿Cómo podemos separarnos del sistema dominante? ¿Cómo sentipensarnos, permitiendo que emerjan los pluriversos a partir de valores compartidos como la solidaridad, la empatía, la generosidad y el amor por los bienes comunes como las plantas, los pájaros, el aire y los bosques que nos rodean? El amor disidente es también un reconocimiento de las entrelazadas relaciones de poder entre nosotrxs y la tierra, entre los seres humanos y el resto del mundo vivo.

AMORES DISIDENTES es una invitación a pensarnos también en los nuevos proyectos colectivos que ponen el amor al arte en el corazón de las pedagogías y metodologías feministas descoloniales. Con el número de 2022 sobre "Musicologías Feministas", formalizamos aún más nuestros proyectos con Enkelé, abrazando también los sonidos disidentes para profundizar en nuestros feminismos, nuestras relaciones amorosas y de amistad, y en las posibilidades de descolonizarlas. Por ejemplo, en esta edición, tuvimos la maravillosa oportunidad de hacer una entrevista con Calamine, una rapera queer, feminista y anticapitalista quebequense, sobre el amor queer (en francés): "Je pensé que de renverser le male gaze, c'est révolutionnaire. Pour moi, juste de faire une toune d'amour lesbienne qui joue à la radio, c'est une révolution en soi".

AMORES DISIDENTES es, sobre todo, una invitación a seguir luchando por el amor libre, pero comprometido. El amor abierto, pero con consentimientos. Es una muestra que las luchas para liberarnos del amor que oprime, no es fácil. Sabemos que caemos a veces, y que nos toca recordar – con las motomamis, las putas amas, las transformadas – que la libertad pasa también por el amor propio, la responsabilidad afectiva, y el cuestionamiento constante de nuestras propias prácticas, individuales y colectivas.

AMORES DISIDENTES es un número que cuenta narrativas, historias, texturas del amor político, insurrecto. Pero como nuestros próximos proyectos – ¡ya pronto, pronto sabrán de ellos! – es también, una militancia leve, "feministamente leve" como lo dice Danielle Coenga-Oliveira.

¡Qué sean otros diez años de Lüvo-Love!



Um amor para Quitéria ~

Moema Costa

Portifólio Visual / Site:

www.moemacosta.com

*(MARIA) QUITÉRIA É
UMA ENTIDADE
FEMININA DE RELIGIÃO
AFRO QUE SE
MANIFESTA
INCORPORADA EM
ALGUÉM

Quitéria chegou, não sei porque veio, se por meu desejo ou curiosidade. Sacudiu as cartas na mesa como quem diz: “desnecessárias”. Tinha tudo ao alcance da língua, especialmente o que lhe convinha na arte do deboche. Chegou imponente, balançando a barra do vestido enquanto transbordava impressões pela sala. Tratou de mapear o espaço. Olhou atentamente para o quarto ao final do corredor, séria, e, de repente, sorriu. Sorriu ironicamente como quem vislumbra as razões mais secretas. Com aquele ar intransigente, Quitéria foi se desenovelando um amor de pessoa. Vez em quando advertia: “mato e não sinto remorso, tudo a mando do santo”. Talvez por afinidade ou excesso de disposição, Quitéria resolveu realizar o serviço, sem que eu pudesse lhe ofertar os cigarros - o que para ela não tinha a menor graça. Cheirou algumas vezes a boca da garrafa de montilla, perfumou o pulso... Sem muitas perguntas, propôs uma, duas, três macumbas: proteção, verdade e amor com uma dose generosa de doçura. Em troca, Quitéria me gozou, testou e pediu auxílio. “Enterre essa moeda na planta que você mais gosta. Quero um amor pra mim também”. Todo aquele cuidado e brandura, os esclarecimentos, sem cigarros... Quitéria ia se permitindo, se reconhecendo e transformando. Ah! Se Quitéria soubesse o bem que me fez, a saudade que deixou e o Amor que se criou nem cultivava moeda em planta.





Amores dissidentes para Pombo Girar

Lucas Silva Dantas

lucaseducadore@gmail.com

IG: @lucasdants

Ela, que foi condenada pela lei da inquisição para ser queimada viva sexta-feira da paixão; que causou uma grande confusão quando a viram incorporada no salão; que é bonita, que é mulher, que pelos cantos da rua zombando está; que canta, que dança, que vive sorrindo em noites de lua; que é sincera, é de verdade, que não gosta de falsidade; que leu a minha mão e disse toda verdade; que é uma flor que eu plantei na encruzilhada; que de vermelho e negro, vestida à noite o mistério traz; que sabe que um amor faz sofrer, dois amor faz chorar; que é Rainha que bebe, Rainha que dança, Rainha que fuma; que na barra da sua saia corre água e nasce flor; que mora numa estrada sem fim; que atira e não erra a mira, saravá Pombagira!

Quando o mundo pediu para que eu não fosse Pomba Gira explodiu em mim para fazer brotar quem eu era. Indecisa e frágil eu ajoelhei no chão para pedir por aquilo que estava ameaçado, minha feminilidade. No seu colo aprendi que a aceitação não é o contrário da negação, mas uma ação que



mergulha para dentro de nós, uma ação psíquica, subjetiva, mental, emocional, espiritual de dar a nós mesmas as flores que não ganhamos. De beijar a rosa cheia de espinhos, sentir o perfume da sua doce contradição.

“

Nós precisamos acessar os conhecimentos de encruzilhada porque esses conhecimentos são cura. Foi o que me curou. Ser saudável é poder ser quem você é. Quem é o menos violento? É quem se sabe. Quem pode existir como é, porque quem está inteiro não precisa destruir o outro [...] Você deve ser uma encruzilhada, deve poder ir e voltar, poder ficar, poder cair e levantar. As pessoas podem ser quem são na encruzilhada [...] A encruzilhada é um lugar de cura (Nogueira, 2022).



Entidade cultuada nos terreiros de Umbanda e Candomblé, entre outros ritos, Pomba Gira é indizível. Ao lado de Exu é a Rainha das encruzilhadas. Dizem que sete homens vem na frente para dizer quem ela é, gargalhando da toada e da tentativa frustrada o coro ecoa, arreda homem que aí vem mulher!

Ela que aprendeu sobre a dor, chega nos terreiros para falar de amor, bebe champagne, pede vela vermelha, perfume, batom, cigarrilha, saia rodada, leque, rosa florida, tudo o que ela quiser para a nossa vida melhorar. Pomba gira faz brotar no terreiro a força feminina ancestral, que não se reduz a delicadeza, suavidade, muito menos apenas a cisgeneridade.

Pomba Gira é mulher da vida, uma vida que pode ter sido negra, indígena, cigana, pobre, puta, travesti, transviada, bruxa, feiticeira, curandeira, vida renegada, sofrida, perseguida, estuprada, abusada, esquartejada, silenciada, enclausurada, vida indizível, tão abrasadora quanto o fogo. Ela faz da raiva o movimento, do desamor um alimento, da disforia euforia, da ausência presença, da fogueira o pódio, do veneno a cura, da violência potência, do desamor acolhimento. Pomba gira é mulher, com ela ninguém pode, ela é mojobá, ela é laroye!

No mundo do patriarcado, do cisheteroterrorismo, do racismo e da transfobia, precisamos da tua gargalhada Pomba Gira. Precisamos incorporar em teu corpo para que tenhamos longa vida, para que as rosas se abram, o perfume nos cheire, que a cigarrilha nos fume, que a fumaça nos leve longe, pois se o amor nos é negado, precisamos aprender a amar com os renegados do mundo. Amores dissidentes são aqueles que se refazem em meio ao desamor, ao desafeto, são os mistérios da encruzilhada.

No teu amor eu faço morada, porque a minha vida é farrapo igual a tua, porque dançamos juntas na erupção dos destroços, porque o teu amor me deixa viva e eu te apresento para o mundo. Não há como falar do amor, sem falar de Pomba Gira!



Referências

Nogueira, Sidnei.
2022. A encruzilhada
é lugar de cura.
Instituto
Racionalidades.

Esos libros, libros con historias contadas por gentes que no tenían historias propias...

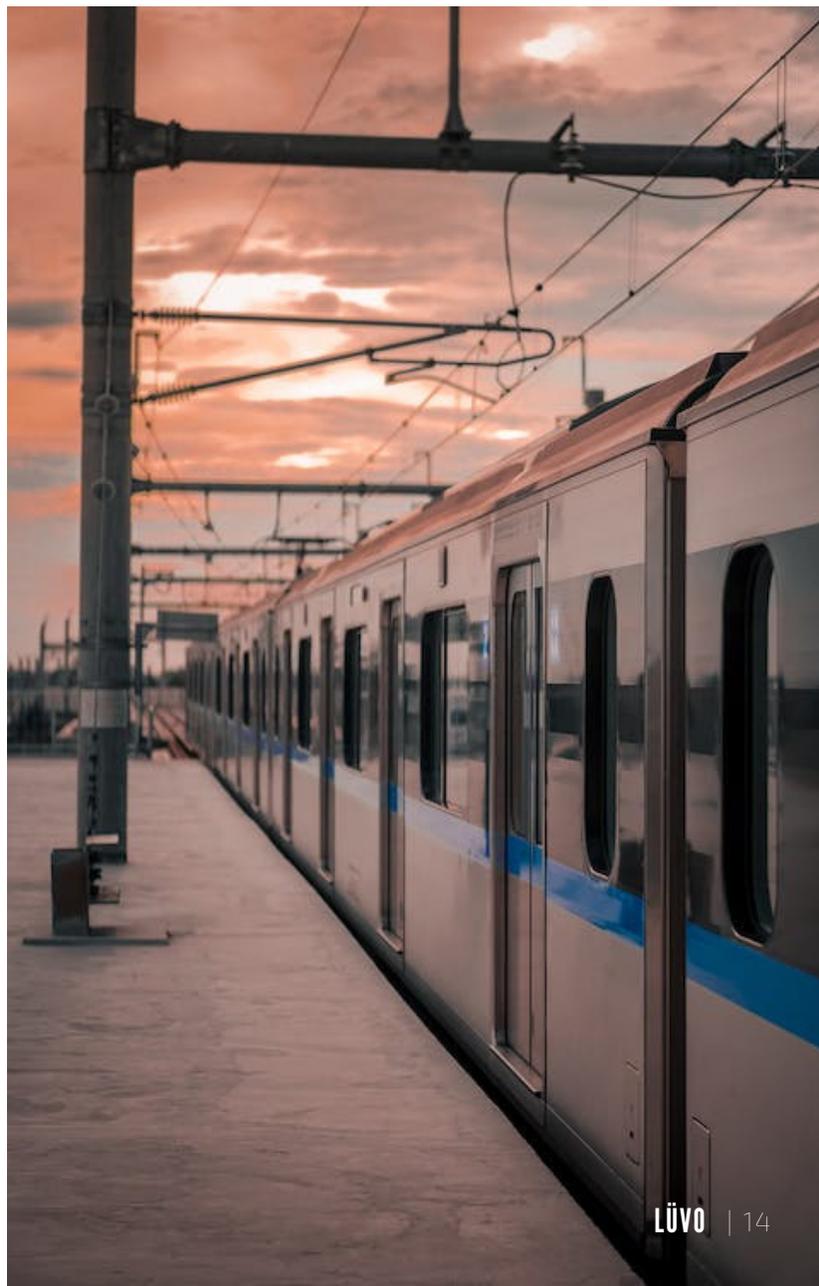
Entonces prestaron la historia nuestra, la despedazaron y retorcieron, después la echaron en una máquina de lavar, sacaron lo que sobró, envolvieron todo en papeles brillantes y la vendieron en miles de ejemplares. Los compradores me negaron un ejemplar, la leí un amanecer a escondidas, allí encontré nombres, unos que reconocí, otros anónimos. Esa noche soñé que estaba al final de un pasillo oscuro, corriendo para alcanzar un tren que no me llevaba, pero yo saltaba al vagón para irme, y en un pasillo estaba Patty esperándome.

Iris que se quedó conmigo, viajando por todo el mundo. Después de mucho tiempo también María Isabel me acompañó en el mismo viaje, y cuando ya no podía seguir viviendo entraron Anselmo, Pichito, Hugo, Joaquín, Daniel y se sentaron en una sala a escucharme. Les senté a todos, después de una noche de pesadilla en un hotel en Ghent. Con el tiempo pudieron bajar de los trenes, mezclarse con la multitud de una estación de Helsinki y caminar casi corriendo para entrar en la vida; la vida que ya no era de ellos, sino la mía que siempre iba incompleta, unos segundos con ellos, para reconciliarme con el fin de una infancia que recién empezaba a juntarse en mis pedacitos de mujer cincuentona...Iris era una joven alegre, estaba casada y tenía una hija de apenas dos años. Mientras yo me sumergía en el duelo de mis culpas, Iris se iba a bailar con sus amigas. Después de un tiempo supe de su muerte, creo que pensé su muerte como la mía. En aquellos días siempre estaba planificando cómo acabar con mi vida. ¿Héroe o mártir? Había perdido ya la oportunidad de ser héroe, los mártires eran otros. Las posibilidades del heroísmo no existían, aunque yo las soñara, nadie creía ya en mis capacidades; bueno, al

Amores de aquellos tiempos

Norma Montesino

E: norma.montesino@soch.lu.se





menos no aquellos que eran o habían sido mis amigos, tampoco los enemigos que me sabían derrotada y destrozada.

Me sentía culpable, culpable yo; los asesinos eran otros. Han pasado más de 30 años, aún hay tardes donde me siento culpable. Entonces me sentía culpable todos los días y a cada rato. Alguien vino a avisar de la muerte de Iris, de un tren que la llevaba de vuelta a casa, entonces ella saltó, en el quinto mes de embarazo. Su noble esposo estaba preso, su amor actual era otro, alguien prohibido por las circunstancias; ni amigo, ni compañero. Amante y policía, eso decían los que contaban la historia. Para Iris, era sólo el hombre que ella amaba, o el hombre que la acariciaba cuando todos los demás pedían fidelidad a causas prisioneras. Iris, no sé nada más, sólo de su decisión, la desesperación del culpable.

Yo también me sentía culpable, tal vez por eso también me quedé pensando en los trenes. Postergué la muerte, sé muy bien cuando empecé otra vez a querer la vida, nunca olvidé a Iris. Se quedó ella conmigo, en los trenes donde a veces viajo, en sus risas de joven revoltosa, en aquella tarde que avisaron de su muerte. Tal vez se quedó en el recuerdo porque el duelo a esa muerte no estaba permitido. Había muertos autorizados, Iris no estaba entre ellos. Las mujeres esposas eran lo que eran, para ellas no había duelos si ponían paréntesis o si rompían con sus anillos conyugales. Iris se equivocó en el amor y el tiempo.

Yo, nosotras, pensábamos que ese era el tiempo nuestro.



LO QUE ME HA DADO EL AMOR DISIDENTE



Hace un par de semanas alguien me dijo que las lesbianas no teníamos valores y que destruíamos la institución de la familia. La intención de la persona no era otra sino discriminarme por mi orientación sexual, pero esta situación me hizo pensar también en el amor disidente que me despertó el amar a otras mujeres. Aunque estoy convencida de que las personas con otras orientaciones sexuales también pueden llevar relaciones disidentes respecto del marco heteropatriarcal, para mí fue fundamental reconocer que ya no quería estar en ese marco para dejar de tener que cumplir con el amor romántico y con todo lo que esa idea implica.

Así que empecé a pensar en los valores del marco heteropatriarcal que rompen los amores disidentes y, en mi caso, el amor entre mujeres. Yo creo que podemos empezar por el amor romántico como aquel asociado al sentimiento profundo y místico en el que las personas “caen” accidentalmente (hooks, 2020). Es también el amor lo que basta para que las relaciones funcionen, es decir, que se presume que el amor se da y no es necesario hacer nada por él. Sin embargo, el problema de esta accidentalidad es que lleva poco poder explicativo. Y como dice bell hooks (2020) todas tenemos tantas definiciones del amor que al final no sabemos realmente qué significa amar y qué se espera de amar.

Paula Castro Blanco

IG.: [@paulabc300](https://www.instagram.com/paulabc300)

Por el contrario, los amores que no presuponen unas reglas de relacionarse tienen la libertad de pensar qué es lo que se quiere y lo que se entiende por “amor”. Se tiene la posibilidad de construirse genuinamente al no ser producto de un accidente, sino resultado de una decisión consensuada de dos o más personas.

Dentro de esta idea del amor libre se me venía a la cabeza la canción "Yo no sé mañana" (Piloto, 2009) porque es una canción que acepta la incertidumbre del amor. Por ejemplo, dice "No sé dónde vamos a parar", "Yo no sé si soy para ti, si serás para mí", "Yo no sé mañana quien va a estar aquí". Y esto hace parte de aceptar que el amor no es algo que está dado, ni una obligación para la eternidad, lo que se aleja de la narrativa de la salsa tradicional y el amor romántico.

Por otro lado, también dice la canción "Yo no sé si tú, no sé si yo seguiremos siendo como hoy", lo que acepta la incertidumbre de amar a alguien y de permitirse saber que inevitablemente una misma y la otra persona van a cambiar con el tiempo y que esta transformación está fuera de la certeza del amor eterno.

Cuestionar el amor romántico fue para mí también romper con su uso de dispositivo para ejercer relaciones de poder entre las personas y dentro de las personas mismas. Como lo explica Şeyda (Kurt, 2022) en su libro *Ternura radical*. Porque el amor es político el concepto de amor también lleva una relación con el cuerpo que se encuentra mediada por un sentimiento de ser incompletos y por una expectativa de que el otro tenga un cuerpo perfecto bajo unos estándares rígidos según el binarismo de género, pues de lo contrario, el cuerpo es una carga y un producto no terminado. Pero, así como en el cuerpo existe esta violencia, también existe la resistencia (Kurt, 2022). Para mí, cuestionarme los cuerpos que he podido amar ha significado otra forma de libertad que reta a la norma.

Referencias

- hooks, Bell. 2020. *Todo sobre el amor*. Buenos Aires: Paídos.
- Kurt, Şeyda. 2022. *Radikale Zärtlichkeit. Warum Liebe politisch ist*. Hamburgo: HarperCollins.
- Piloto, Jorge Luis. 2009. *Yo no sé mañana*.





Amor y ego-liberalismo

Kathryn F. Orcasita Benitez

T.: @KathOB_7

IG.: @te_ixtli

Este artículo es producto de una reflexión interna e inacabada que se nutre de la experiencia propia en el amor y de algunos diálogos con amigxs, mis hermanos y mi pareja; y pretende poner en contraposición el concepto de ego-liberalismo con la experiencia de amar.

Desde que tengo conciencia de mis emociones, respecto al amor, siempre sentí y pensé que era un sentimiento solitario e introspectivo. La imagen de la mujer o el hombre evocando en soledad a su amante casi siempre con un hálito de dolor por sus múltiples imposibilidades. Pero, el amor en sí es en realidad todo lo contrario: es necesariamente relacional, fractal y aquello que nos hace caminar hacia nuestro ser, no solo individual sino comunal, colectivo.

No sé por qué encarnamos la idea del amor en solitario, como algo que pese a que está relacionado con otras personas solo compete al individuo. También se nos ha enseñado a pensar en el amor entorno a nuestras parejas sexoafectivas, dejando por fuera todas las demás relaciones que establecemos a lo largo de la vida (familiares, amistades, vecinales, espirituales, de militancia, con la tierra, con los animales, etc.).

Mucho se ha escrito sobre el amor. Desde diversos géneros literarios, hasta en la academia y en la política. Sin embargo, seguimos practicando el amor de la forma en la que se nos ha enseñado: como una manera de apropiarnos de la vida de lxs que decimos amar. Y si esa otra persona no cede a mis deseos y forma de amar, entonces se vuelve objeto de todo mi desprecio. Sí, la cosificamos y le quitamos toda humanidad (y no estoy hablando de

cuando nos alejamos de personas porque ese vínculo nos hace daño). Y no solo eso, la responsabilizamos de todo nuestro sufrimiento y nos santificamos como víctimas.

Después de todo, el amor también es una construcción histórica determinada por los diferentes sistemas y estructuras que se constituyen a partir de las relaciones sociales y las ideologías que le atraviesan. Amamos y nos vinculamos con lxs otrxs, humanos y no humanos, según los mandatos y condiciones materiales de nuestra época. Y aún así, existen formas otras de amar, como otros mundos y formas de vida posibles.

En el libro *Los feminismos ante el neoliberalismo* (2018), que comprende una compilación de textos a cargo de Malena Nijensohn, podemos encontrar el artículo titulado "Solx no se nace, se llega a estarlo. Ego-liberalismo y auto-precarización afectiva" de Virginia Cano. Allí se encuentra el concepto de ego-liberalismo (p. 31), como su título lo sugiere:



Productor de mil soledades, dispositivo de segregación, técnica de individuación: el ego-liberalismo habla la lengua neo-liberal que vehiculiza sus políticas de precarización por medio de la re-producción de sujetos individuales, discretos, aparentemente recortados de sus condiciones materiales, simbólicas y culturales de vida, y afectivamente limitadxs. [...] la est/ética ego-liberal procede mediante la regulación del mínimo de afectación social, lo que corresponde al mismo tiempo a un desapego e inmunización crecientes. Sobre la afirmación del yo se teje el cerco (identitario) que distingue "lo propio" de "lxs otrxs", el "sí mismo" de "esxs" a lxs que no se tiene que dar cuenta, esxs que no sólo no lx afectan sino que tampoco son su responsabilidad, esxs otrxs frente a lxs cuales está permitida la indiferencia y la desafección. (p. 31-32).

Al poner en diálogo este concepto con la experiencia del amor, podríamos identificar que, aunque intentamos tejer otras formas de amar, más equitativas, colaborativas y justas, estamos atravesados y condicionados por los mandatos de nuestra época. Queremos cambiar el amor romántico por otras formas de amor, pero no sabemos cómo. Estamos a la espera que un día sea publicado un manual sobre cómo amar de otra forma. Y hay quienes han intentado escribir ese manual. Sin embargo, el amor no está escrito en piedra, no es estático y no funciona como un recetario. No amamos de la misma manera en ninguna etapa de nuestra vida.



Nos gustaría un día encontrar a una persona con los criterios y condiciones exactas de lo que no es el amor romántico. Queremos un amor libre pero no sabemos vivir en comunidad o reconocer la interdependencia que existe con la vida toda (personas, naturaleza, etc.). El neoliberalismo cumplió su objetivo, nos llevó a un nivel de individualidad romántica que no nos permite ver nuestras propias precariedades y nos hizo creer que solxs podíamos subsanar heridas que son colectivas.

Así, entonces, podríamos afirmar que el amor no es ajeno al mandato de individuación neoliberal; queremos amar y ser amados sin reconocer y sanar nuestras heridas o si las reconocemos creemos que solxs podríamos sanarlas y si no las sanamos llegamos a pensar/sentir que no somos merecedores de amor. Queremos amar sin que nos duela o que los dolores y heridas del otro o de la otra, de lxs otrxs nos afecten. Pero el amor es justamente eso, la afectación de una vida sobre otras y viceversa.

Ahora bien, para superar el ego-liberalismo, Virginia Cano (2018) nos propone volver a los vínculos, lo relacional; volver a lo colectivo, lo comunitario; revisar nuestras propias narrativas y horizontes de sentido; disputar los sentidos. Así pues, para mí, pensar en amores disidentes implica reconocer que somos hijxs de esta época y que solxs no podemos sanar siglos de desigualdad y heridas. Y que para cambiar las formas de relacionarnos desde el amor debemos salir de nuestra individualidad y revisar nuestros horizontes de sentido que no son individuales sino colectivos.

Referencias

Cano, Virginia. 2018. Solx no se nace, se llega a estarlo. Ego-liberalismo y auto-precarización afectiva. En Malena Nijensohn (comp), Isabell Lorey, Virginia Cano, Florencia Minici, & Ileana Arduino, Los feminismos ante el neoliberalismo (págs. 27-38). Adrogué: La Cebra y Latfem.

Nijensohn, Malena (comp)., Lorey, Isabell, Cano, Virginia, Minici, Florencia, & Arduino, Ileana. 2018. Los feminismos ante el neoliberalismo. Adrogué: La Cebra y Latfem.



Las mujeres somos poliamorosas

Priscyll Anctil Avoine
Yira Miranda Montero



“Las amigas que se besan son la mejor compañía”

Rosalía & Tokischa

Ahora que tenemos su atención, explicaremos el por qué de la generalización.

Con nuestro viaje juntas a Cartagena, en marzo de 2022, por las costas calurosas, amadas y bullosas del Caribe colombiano, muchas personas nos hicieron preguntas. Pris, ¿cuál es su relación con Yira? Yira, pero, ¿qué hay entre ustedes dos? Mucho afecto? ¿Se atraen? ¿Se desean? A lo que la cantante Cazzu respondería:

**A ti no te doy tanto detalle,
Pero mis nenas saben la hora, el lugar, no
me fallen**

Nos divierte demasiado saber que por fin las personas se están cuestionando algo sobre el amor o las relaciones. Y nuestra respuesta es: *Pues sí, nos amamos. Y mucho.*

Esas preguntas surgen porque hemos decidido hacer de nuestros afectos, una declaración pública de una amistad que atraviesa fronteras, distancias, tiempos y cambios. Y que se potencia, porque es radical, crítica y profundamente política.

Con el heteropatriarcado hemos perdido la potencialidad de amar porque hemos entrado en un proceso de jerarquización del amor. Así, la amistad se relega a un segundo o tercer plano porque lo más relevante debe ser la familia o la pareja. Solo hasta que estamos ‘despechá’ es que volvemos a salir con las motomamis (Rosalía, 2022).

Retomando al texto de Rich (1980) sobre la heterosexualidad obligatoria, Sepúlveda Contreras y Mesa Pinilla (2020, 24) afirman que se puede responder a esta jerarquización del amor heteropatriarcal con la amistad política entre mujeres:

La apuesta pedagógica de las mujeres es también una apuesta política por el rescate de los vínculos que se establecen entre mujeres que no le sirven al sistema heteropatriarcal.

Estamos en este proyecto. Queremos abrirnos a nuevos espacios relacionales siempre. Y hace casi diez años que hemos decidido que queríamos recuperar el amor y la pasión; queremos arrebatar, arrancar el amor y la pasión de los tentáculos del sexismo; y queremos trabajar para amarnos siempre más, y sobre todo, mejor. Con tranquilidad, radicalidad y, de manera leve, como lo dice nuestra compañera y amiga Danielle Coenga-Oliveira.

Y sabemos que es una conversación abierta: nunca podemos dejar de cuestionar y ser críticas con nuestras formas de amar. Queremos pensar que es posible abrirnos constantemente a nuevas ideas, reformulaciones y cambios relacionales.

En 2020, en una de nuestras conversaciones, Yira ha dicho « Ojalá no pases por mi vida, sino que quieras y decidas acompañarme en ella, que yo haré que mi creatividad sea sagaz para acompañarte ». Y esto lo decimos y lo sentimos desde esta apuesta del poliamor entendido como un “movimiento para el cambio en las dinámicas de control, dominación y opresión sobre múltiples ejes (social, político, cultural, económico, ecológico) de las relaciones interpersonales afectivas” (Centauri, 2023). Sin embargo, el problema es que estamos partiendo desde una comprensión ya jerarquizada de las relaciones; desde la heteronormatividad; desde ahí estamos pensando hacer cambios, lo cual es muy complicado. No importa si nuestra orientación sexual o identidad de género es diversa, esa norma de la pareja y el amor sigue rigiendo nuestras vidas.

En este sentido, “‘el libre autoreconocimiento’ encuentra uno de sus mayores impedimentos en la estereotipación” (Sepúlveda Contreras y Mesa Pinilla 2020, 23), es decir, estamos abogando por orientaciones relacionales diversas, por el autoreconocimiento como mujeres lesbianas, bisexuales, pansexuales, demisexuales y muchas formas más. Sin embargo, [...] como nos advierte Butler, la lógica binaria que opera el sistema sexo-género-deseo (pero también todo sistema de sujeción) sirve para asegurar su estabilidad: una es mujer en la medida en que no es hombre, una es lesbiana u homosexual en la medida en que no es heterosexual, una es negra o india en la medida en que no es blanca” (Espinosa Miñoso 2007, 44).

En otras palabras, para el sistema y las personas que hacen parte de ese sistema, debes ser una cosa en razón de lo que ven y les parece, de su percepción e incluso prejuicio o discriminación. Si tienes expresiones de afecto con otras mujeres, definitivamente eres lesbiana, heterocuriosa, “pateas con las dos” o no eres “pura sangre”. Hasta dentro de la “diversidad” hay estereotipos.

En Colombia se usa la expresión “tengo una putería” para describir que se tiene mucho enojo, mucha rabia digna y puta rabia porque sí nos queremos comer el mundo por puro deseo de libertad para amar y cuidar responsablemente. Así que hemos decidido dejar que el sistema y las personas que lo hacen posible, piensen lo que quieran. Para nosotras se trata de profundizar en lo intenso, sensual y revolucionario de las relaciones o el amor entre mujeres (Miranda Montero, 2021); en la comprensión del poliamor y las no-monogamias consensuadas, en la importancia del consentimiento, los acuerdos, y del cuestionamiento constante de sus bases porque aquí no se trata de hacer lo que se te dé la gana. Quisimos, desde hace varios años, y queremos, todos los días, “explorar y vivir una política de amor revolucionario” (Horn y Doherty, s.f.) que nos permita, sentir de otra manera.

**Así que hemos decidido
dejar que el sistema y las
personas que lo hacen
posible, piensen lo que
quieran.**

En este punto de la vida comprendimos que la heterosexualidad "tiene sentido dentro de un marco de regulación de los cuerpos y de sus significados, para su control" (Espinosa-Miñoso 2007, 32). A los 30 años, nos dimos cuenta que nuestros cuerpos gritaban por libertad y decisión sobre sí porque, a parte de todo, sentimos cómo lo exterior impacta sobre la libertad que nos queremos dar; cómo ese marco de regulación poderoso - "el qué dirán" - controló por mucho tiempo nuestro comportamiento y acciones. Y resulta que no tenemos que explicar nada a nadie porque la gente tampoco ha sabido amar. Hemos sido infieles, pero nos la damos de "respetuosos monógamos" cuando nos hablan de las posibilidades que brinda el poliamor, por ejemplo.

Nuestra sociedad ha comprendido el amor desde la violencia y cada día vemos noticias con titulares como: "Mujer es asesinada por su compañero sentimental". Y, aún así, nos atrevemos a discriminar otras formas que buscan trabajar todo esto que nos ha limitado como seres humanos. Comprender que el amor también se acaba, y que así como somos finitos deberíamos tener herramientas para hacer del fin un momento igual de amoroso, cuidadoso.

**Y resulta que no tenemos
que explicar nada a nadie
porque la gente tampoco ha
sabido amar.**

La cuestión siempre será el cómo hacerlo. Una de las propuestas frente a este tipo de alternativas es tomarse el tiempo para hablar, ser honestas y saber que tenemos derecho a la verdad y poner nuestros límites. En otras palabras, dialogar, aprender a dialogar es fundamental.

Otra propuesta es explicada por Brigitte Vasallo (2019), al decir que le hemos dado mucha carga simbólica al sexo, a las relaciones coitales y hay que vaciarlo de este contenido, para que sea más preciso, y más liberador. Porque entonces las relaciones se miden por si tienes o no tienes sexo, por si te besas o no te besas. Pero podemos tener relaciones profundamente emocionales con muchas personas, amarlas profundamente, creando un cambio de la concepción del amor Disney para desmontar la jerarquización de las relaciones porque estaríamos más protegidas y acompañadas si pudiéramos generar redes sociales más allá del vínculo familiar, y de la pareja.

Por lo tanto, es importante hablar de los cuidados cuando hablamos de amores disidentes, cuando queremos reivindicar a los amores. Puesto que podemos ser la pareja, trijeja, tener relaciones abiertas, casuales, exclusivas o no, estar casados, separados, ser polígamos, poliamorosos, con cualquier tipo de orientación sexual o identidad de género y, aún así, seguir replicando relaciones con desigualdad de poderes, vulneración de derechos e inequidad en los cuidados. Entendiendo que incluso el poliamor puede llegar a ser hipercapitalista (Vasallo, 2019) porque bajo acuerdos injustos o sin consentimientos también se convierte en un mercado de consumo de cuerpos, satisfacción de necesidades y descuidos.



Entonces se presumirá que somos mujeres, que piensan, conversan, escriben sobre sus relaciones, deseos, placeres, amores, cuestionamientos, contradicciones, pero sobre todo de los aprendizajes en ese camino de crear una red de afectos que nos contenga, acoge, cuida, y permita crecer, sentirnos seguras, protegidas, amadas, deseadas, respetadas, con voz propia, líderes que no quieren quedarse a esperar que otras personas le den su lugar. Asumir esto de las orientaciones relacionales de manera política es nuestra apuesta y seguiremos creando nuestros lugares desde dónde vivir el mundo así "no tengamos derecho a eso".



**"aquí no se trata de
hacer lo que se te dé
la gana"**

Referencias

Centauri, Alba. 2023. Poliactivismo. Perfil educativo sobre diversidad relacional crítica. Acompañamiento psicosexual, incluyente y feminista.

Espinosa Miñoso, Yuderkys. 2007. *Escritos de una lesbiana oscura: Reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. Buenos Aires; Lima: En la frontera.

Horn, Jessica y Doherty, Amina (s.f.). Love as Revolution. Qzine.

Miranda Montero, Yira. 2021. Amor entre mujeres: intenso, sensual y revolucionario. Fundación Lüvo (blog).

Rich, Adrienne. 1980. Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence. *Signs* 5 (4), pp. 631-60.

Official Music Video by Natti Natasha x Farina x Cazzu x La Duraca "Las Nenas" © 2021 Pina Records.

Official Music Video by Tokischa and Rosalia performing "Linda" © 2021 Sony Music Entertainment US Latin LLC.

PlayGround. 2019. Desmontamos el amor Disney con Brigitte Vasallo.

Rosalía. 2022. Motomami Albúm.

Sepúlveda Contreras, Dayana y Mesa Pinilla, María Alejandra. 2020 Participación política de mujeres disidentes sexuales en Bucaramanga. *Revista Lüvo*, 7(1), pp. 22-24.

